



Sinopsis

Irina Arkadina (Annette Bening) es una madura y vanidosa estrella del teatro moscovita que pasa parte del verano en una idílica finca junto a un lago, propiedad de su hermano enfermo (Brian Dennehy). Allí compartirá los días con su amante, el escritor Boris Trigorin (Corey Stoll); su hijo (Billy Howle), aspirante a escritor, y la joven actriz Nina (Saoirse Ronan). Ellos, y un puñado más de personajes, sufrirán el fatal enamoramiento de la persona inadecuada.

LA GAVIOTA

The Seagull

(V.O.S.E.)

Acerca de la producción

Annette Bening, cuatro veces candidata al Oscar (por 'Los timadores', 'American Beauty', 'Conociendo a Julia' y 'Los chicos están bien'), Saoirse Ronan (nominada al Oscar por 'Expiación', 'Brooklyn' y 'Lady Bird') y Elisabeth Moss (ganadora del Globo de Oro por 'El cuento de la criada') encabezan el excelente reparto de esta nueva adaptación de LA GAVIOTA, una de las obras cumbre del dramaturgo Antón Chéjov, que firma el director Michael Mayer, ganador de un premio Tony por el musical 'Spring Awakening' (2007).

Situada en la Rusia de finales del siglo XIX, LA GAVIOTA tiene también como protagonistas a Corey Stoll (visto en las series 'House of Cards' y 'The Strain'), Brian Dennehy (ganador de un Globo de Oro por 'Muerte de un viajante') y Mare Winningham (candidata al Oscar por 'Georgia').

Con sentido del humor y dosis de melancolía, este relato explora la naturaleza obsesiva del amor, las siempre conflictivas relaciones familiares, la trascendencia del arte y el coste que puede tener para el ser humano.



Ficha técnica

Director	Michael Mayer
Guionista	Stephen Karam
Basada en la obra de	Anton Chekhov
Productores	Jay Franke
	David Herro
	Tom Hulce
	Robert Salerno
	Leslie Urdang
Productores ejecutivos	Kelly E. Ashton
	Miranda de Pencier
	Bingo Gubelmann
	Benji Kohn
	Matthew Masten
	Noah Millman
Director de fotografía	Matthew J. Lloyd
Música	Nico Muhly
	Anton Sanko
Diseño de producción	Jane Musky
Montaje	Annette Davey
Diseño de producción	Ann Roth
Diseño de decoración	Joanne Ling

Ficha artística

Masha	Elisabeth Moss
Nina	Saoirse Ronan
Boris Trigorin	Corey Stoll
Irina	Annette Bening
Sorin	Brian Dennehy
Doctor Dorn	Jon Tenney
Konstantin	Billy Howle

Algunas críticas

Hete aquí una película de otro tiempo, una tipología de filme en peligro de extinción: una reunión de grandes actores al calor de un buen texto desnudo, donde lo importante es la comunión entre interpretación y puesta en escena para tratar de responder a la pregunta chejoviana de la manera más civilizada: ¿qué carajo hacemos aquí si todo nos sale siempre al revés de lo que deseamos?

Director de *Una casa en el fin del mundo* (2004), Mayer regresa al cine tras su paso sin pena ni gloria por producciones televisivas para aceptar de nuevo un proyecto auspiciado por Tom Hulce, aquel Mozart de *Amadeus* al que perdimos de vista en los 90 (volvió cinco minutos en *Más extraño que la ficción* y *Jumper*) y que ha logrado conferir carácter al proyecto, alejándolo del aire de telefilme, cuidando la fotografía (a sol y a sombra, espléndido Matthew Lloyd, que firma el nuevo *Spider-Man*) y los exteriores, dando rienda suelta a la intuición de un reparto muy bizcochable. El azaroso reencuentro con la pareja de Chesil Beach (esta vez más contundente Howle que Ronan) y los destellos de Moss, Stoll o Brian Dennehy son el aperitivo del brutal despliegue de recursos de una Anette Bening que es mejor cuanto más sibilina, cuando nos descubre que la vida es un veneno que hay que beber disfrutando. O reinterpretando con solvencia clásicos a los que el cine parece haber dado la espalda para siempre.

Carlos Marañón en **Cinemanía**

Las obras de Chéjov han sido llevadas al cine en innumerables ocasiones en diferentes épocas y desde distintas perspectivas y quizás sea *La gaviota*, junto con *Tío Vania*, la que más interés haya despertado a la hora de seguir indagando en el profundo sustrato en torno a las pasiones humanas que propone. Si Marco Bellochio compuso su particular versión alrededor del desencanto que quedó en el ambiente después del Mayo del 68, ahora el director Michael Mayer vuelve a acercarse a los conflictos de la obra teatral desde una perspectiva contemporánea para poner de manifiesto que seguimos afectados por las mismas diatribas de siempre: la necesidad de notoriedad inmediata que corroe a la juventud más ansiosa y la frustración que supone enfrentarse al paso del tiempo cuando se traspasa la edad adulta.

Entre estas dos pulsiones de vida y de muerte, de construcción y destrucción que lleva implícito lo viejo y lo nuevo, se organiza esta película coral que armoniza de manera muy elegante todos los personajes que la integran, aunque las dos fuerzas motoras sean inevitablemente femeninas y encarnadas por esas dos actrices magnéticas pletóricas que son Anette Bening y Saoirse Ronan.

Beatriz Martínez en **Fotogramas**

La gaviota, la obra clásica de Anton Chekhov sobre las esperanzas fallidas y las atracciones enredadas, es sólida y satisfactoria en el recuento de Michael Mayer en la gran pantalla. Sobresalientes en el reparto son Anette Bening en la cima de su juego y una exquisita pre-Lady Bird Saoirse Ronan, quien debería traer una nueva exposición a esta mirada irónica sobre la Rusia pre-bolchevique.

Mayer evita las convenciones del escenario en su nueva obra. Cualquier película con Ronan ahora conectará con un público más joven que de otra manera no vería una adaptación a la pantalla de una obra de teatro que era de lectura obligatoria en la escuela. El nombre de la joven estrella en la marquesina significa más ahora que Bening's y Ronan ofrecen la posibilidad de llevar a *La gaviota* más allá de los puristas de Chekhov, aunque a los puristas no les debería importar demasiado.

Aún así, Mayer y el guionista Stephen Karam han estructurado su guión optimizado sobre el personaje de Irina Arkadina, una diva vana e involucrada en sí misma. Somos testigos de la fanfarria sobre las actuaciones de Irina en la obertura de la película y vemos carteles de esos espectáculos en las paredes de la casa de campo donde la acción -con muchas conversaciones- se desarrolla.

David D'Arcy en **Screen International**

Algunas críticas

La gaviota, de Anton Chekhov, es tan esencialmente teatral -una obra construida a partir de conversaciones en el salón y un extenso elenco de personajes enamorados- que algunos críticos podrían no estar dispuestos a aceptar cualquier adaptación que intente doblarla en una película.

Afortunadamente, no soy uno de esos críticos.

Dirigida por Michael Mayer, con un guión de Stephen Karam (cuya obra *The Humans* ganó un Tony de 2016), *La gaviota* es exuberante y de ensueño, y deja el salón por el lago, el campo y el bosque. Aunque perdemos algo de la habladería claustrofóbica de Chekhov y la densa poesía de su lenguaje, Mayer capta plenamente el agudo humor de Chekhov. ("Es-toy de luto", dice Masha, de Elizabeth Moss, cuando le preguntan por qué ella siempre viste de negro. "Por mi vida").

Para los no iniciados, *La gaviota* transcurre en la finca de verano de Sorin (Brian Dennehy), donde llega un grupo de invitados: está Mikhail (Michael Zegen), un pobre maestro enamorado de Masha, que está enamorada de Konstantin (Billy Howle), que está enamorado de Nina (Saoirse Ronan), una chica vecina que está enamorada del famoso escritor Boris Trigorin (Corey Stoll), que es el amante de Irina Arkadina (Anette Bening), que solo está enamorada de ella misma.

La verdadera magia de la película radica en sus actuaciones. Bening es la mejor que ha sido nunca como la vanidosa actriz de teatro en etapa de envejecimiento, con una Ronan perfectamente ingenua como Nina que acaba de descubrir su poder sexual. Sin nada más, esta adaptación será una clase magistral para que los estudiantes de teatro universitario ensayen sus escenas: cada actor deslumbra en su papel. Moss se ríe a carcajadas graciosamente, se le otorga la mejor de las frases ingenuas como el deprimido Masha; Stoll es la combinación perfecta de presumido e inseguro; Howle (quien también coprotagoniza con Ronan en el próximo *On Chesil Beach*) hace pucheros y pontifica como un Hamlet niño que solo crece cuando ya es demasiado tarde.

Por supuesto, *La gaviota* es un trabajo largo, e incluso con cortes, la película se arrastra ligeramente en el medio, especialmente para aquellos que saben cuántos actos quedan por recorrer. Aun así, valdría la pena ver la película solo para la actuación de Bening, como una exhibición de actores de hora y media. Para crédito de Mayer, la película nunca se siente como una producción teatral filmada; es dinámico e improvisado, bellamente filmado y maravillosamente accesible. Si no crees que una versión cinematográfica de *La gaviota* es un sacrilegio, esta es la versión de película para ver.

Dana Schwartz en **Entertainment weekly**



Datos de interés

Ficha nº	469
Duración	98 minutos
Nacionalidad	USA
Idioma	INGLÉS
Género	DRAMA
Distribución	LA AVENTURA AUDIOVISUAL
Fecha estreno	31.08.2018